

www.google.com.ec/search?q=ni%C3%B1os+cargados+en+la+espalda&tbm=isch&imgil=wuefWmPnVTZqbM%253A%253Bhttps%253A%252F%252Fencrypted-

LA LENGUA EN EL PATRIMONIO

Encalada Vásquez, Oswaldo

Correspondencia: osencava@uazuay.edu.ec

Resumen

El presente acercamiento a la lengua popular –sobre todo en el ámbito andino del Ecuador- intenta centrarse en dos áreas específicas de la expresión:

- Los mecanismos para la construcción de los apreciativos (aumentativos, diminutivos y despectivos) y los superlativos.
- Un análisis somero del léxico referente a la anatomía, con lo que se desea poner de manifiesto que existen iguales fórmulas retóricas usadas por lenguas diferentes para la designación de las parte del cuerpo.

Palabras clave: Lengua popular, patrimonio lingüístico, apreciativos, superlativos, anatomía popular.

LANGUAGE IN CULTURAL HERITAGE

Abstract

The present approach towards popular language – most of all in the Andean area of Ecuador – focuses on two specific areas of expression:

- The mechanisms used for the construction of appreciative morphemes (augmentatives, diminutives and pejoratives) and superlatives.
- A superficial analysis of anatomy lexicon, which presents similar rhetorical formulas used by different languages for the naming of body parts.

Keywords: Popular language, linguistic heritage, appreciative morphemes, superlatives, popular anatomy.

INTRODUCCIÓN

Dentro de las múltiples posibilidades que nuestra lengua mestiza ofrece para el estudio de los valores patrimoniales, optaremos, en esta ocasión, por dos campos:

1. La construcción de los apreciativos y los superlativos.
2. Una visión sobre el léxico de la anatomía popular.

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS APRECIATIVOS Y LOS SUPERLATIVOS

-Los apreciativos son las formas sustantivales que permiten designar lo pequeño (diminutivo) o aquello que se aprecia; lo grande (aumentativo) y aquello que se desprecia (despectivo).

Hace casi 2500 años Platón (427-347) A.C.) en uno de sus diálogos –el *Cratilo o del lenguaje*- dice: “*El hombre es la medida de todas las cosas*”. (1979: 251). Esto significa, para nosotros, que lo humano puede ser proyectado al mundo, y mediante el contraste se puede crear conocimiento.

En quichua los apreciativos son verdaderamente comparativos originados e irradiados de la órbita familiar o, por lo menos, del cuerpo humano.

En el año 1600, aproximadamente, el inca Garcilaso de la Vega manifiesta lo siguiente:

“Cerca del cerro Potocchi hay otro cerro pequeño, de la misma forma que el grande, a quien los indios llaman *Huayna Potocchi*, que quiere decir *Potocchi el*

Mozo, a diferencia del otro grande, al cual, después que hallaron el pequeño, llamaron *Hatun Potocsi* o *Potocchi*, que todo es uno, y dijeron que eran padre y hijo”. (Garcilaso II, 1776:206).

Como se puede ver, lo pequeño es *huayna* (mozo o joven), en comparación con un adulto, que es grande (*hatun*).

En la edición de 2008 de la *Historia natural y moral de las Indias* de Josef de Acosta, el crítico Fermín del Pino Díaz, al mencionar lo del *Huayna Potocchi* de Garcilaso, comenta: “*Del mismo modo que se llama Huayna Picchu a un cerro más pequeño situado al lado del famoso Machu Picchu*”. (Acosta, 2008: 147). Aquí la oposición se establece entre *huayna* y *machu*, que significa viejo, anciano; mientras que *Picchu* significa *cima, cumbre, cresta*.

Para el año 1901 Lobato publica su *Arte y diccionario quechua-español*. En él, al referirse a los dedos de la manos se encuentra lo siguiente: *mama rucana* (pulgares) y *sullka rucana* (el meñique). Aquí tenemos un aumentativo (*mama rucana* significa literalmente *dedo madre*) y un diminutivo (*sullka rucana*, literalmente *dedo menor de edad, el hermano menor de los dedos*, que eso es lo que significa *sullka*).

Ya en el caso de las formas populares del español ecuatoriano tenemos que hay algunas opciones para formar aumentativos o diminutivos. La opción para lo pequeño es usar el sustantivo *huahua*, traducido como *niño - niña*; pero, ya con valor diminutivo se traduce como sufijo de diminutivo o como *pequeño*. Así tenemos, en quichua,

huahua rumi (piedrita, piedra pequeña), *huahua tanda* (pancito, panecillo, pan pequeñito). Y ya en el español mestizo y popular encontramos formas como *huahua piedra*, en oposición a la *mama piedra*. En este caso se trata de un molino manual formado por dos piedras. La *mama piedra* (la grande y la que no se mueve) y la *huahua piedra* (la pequeña y la que gira).



Gráfico 1. Una madre –*mama*- (lo grande) cargada a su hijo –*huahua*- (lo pequeño).
www.google.com.ec/search?q=mujeres+indigenas+cargadas+con+niños

Otros ejemplos son: *huahua cuchara* (cuchara pequeña, cucharilla) frente a la *cuchara mama*, objeto que no se puede decir que sea un cucharón. La *cuchara mama*

es de madera y tiene realmente la forma de una cuchara mientras que el cucharón es mucho más cóncavo. Sin embargo en el léxico español sí existe el equivalente de la *cuchara mama* (llamada también como *mama cuchara*), es la *hataca*, definida en el DRAE como: “*Cierto cucharón o cuchara grande de palo*”. (DRAE, 2001: 1191).

Otra pareja de diminutivo – aumentativo es la formada por el *mama dedo* y el *huahua dedo* (generalmente el dedo gordo del pie, y el más pequeño). La palabra *huahua* puede apocoparse, y en este caso va pospuesta, como si fuera un auténtico sufijo: *Tandahua* = pancito, panecillo; *huasihua* = casita.



Gráfico 2. La comparación entre *mama* y *huahua*. La *mama piedra* y la *huahua piedra*; una *huahua cuchara* en medio de *cucharas mamas*; el *mama dedo* y el *huahua dedo*. (/www.google.com.ec/search?q=molinos+de+piedra+antiguos), (www.google.com.ec/search?q=cuchara+de+palo), (imagenes+del+pie&tbm=isch).

En una variación de esta fórmula se puede usar la palabra *rucu* (para lo grande, como usaba el quichua *machu*). En este caso el aumentativo se vuelve ya declaradamente despectivo. Por ejemplo: *Huarmirucu* (mujerón, literalmente *mujer vieja*), *umarucu* (cabezón, literalmente *cabeza de viejo* o *cabeza vieja*), *allcurucu* ((perrote, perrazo, literalmente *perro viejo*) *Jatunrucu* (enorme, literalmente *gran viejo*).

Respecto de *huahua* y *rucu*, en la geografía ecuatoriana tenemos una pareja de picos montañosos: el *Huahua Pichincha* (escrito generalmente como *Guagua*, en el norte) y el *Rucu Pichincha*. El primero tiene 4794 metros de altura, mientras que el segundo, el *Rucu Pichincha* tiene 4698 m. Lo que significa que la oposición, en este caso, no se refiere realmente al tamaño sino a la actividad volcánica. El *Huahua Pichincha* es volcán todavía activo; el otro, no.

La designación mediante un componente léxico designador de la infancia ocurre también en otras lenguas, como es el caso del inglés, donde, para formar diminutivos se usa la palabra *baby* = niño. Así: *baby brother* (hermanito), *baby sister* (hermanita), *baby carriage* (cochecito para niños pequeños).

Otra forma de hacer aumentativos es mediante la palabra quichua *sapa*, que significa *lleno de, abundante en, solo...* Así: *umasapa* (cabezón, literalmente *lleno de cabeza o solo cabeza*), *maquisapa* (bracilargo, literalmente *lleno de o solo brazos*). El *maquisapa* es un monito del oriente ecuatoriano, que se caracteriza por tener los brazos largos).

Hay otra manera de construir esta especie de comparativos (aumentativos y diminutivos) y es con la adición de las marcas de género, como es el caso de *cari* y *huarmi* (para lo que tiene mayor o menor tamaño). Así, *Caricocha* (laguna grande, literalmente *laguna macho, varón*) y *Huarmicocha* (laguna pequeña, literalmente *laguna mujer o hembra*).

Hace unos pocos años en nuestra *Artrología* (2008) habíamos planteado ya este tema:

Así también el mayor o menor tamaño se asigna al mundo masculino o al femenino. Todo esto tiene una evidente base física, según los antropólogos: “*por término medio los hombres miden 11.6 centímetros más que las mujeres*”. (Harris, 2002:257). Esto quiere decir que si se concibiera a los seres

humanos únicamente como siluetas, los altos serían hombres, y los más pequeños serían mujeres.

Esta diferencia puede trasladarse fuera del mundo humano. Así, en el campo vegetal, si hay dos especies o variedades muy parecidas, la que sea de menor tamaño será la hembra:

“Chaquino macho en la provincia de Cuenca, y estoraque en la de Mainas, es el que da uno de los mejores bálsamos llamados del Perú (...) chaquino hembra, árbol poco menor con la hoja como el durazno.

Estoraque macho. Es árbol grande de hojas como de hiedra (...) Estoraque hembra, árbol más femenino de la especie precedente, con la diferencia de dar un fruto más pequeño, redondo”. (Velasco, 1961:97-98).

La diferencia de tamaño entre los vegetales aparece también en España:

Se habla del abrotano macho: “*Planta herbácea de la familia de las compuestas, de cerca de un metro de altura*”: Es decir, de 10 decímetros. Abrotano hembra: “*planta herbácea de la familia de las compuestas, de cuatro a seis decímetros de altura*”. (DRAE, 2001:13)

La diferencia de tamaño puede trasladarse al mundo inanimado. Así, de dos cerros cercanos, el más alto será el macho. Se habla de dos montañas ecuatorianas: “*Se trata del Carihuairazo, el compañero del Chimborazo que está tan cerca de este que los indígenas lo llaman Chimborazo hembra*”. (Hassaurek, 1997:88).

En el campo específico de los despectivos, el quichua usa las palabras *siqui* y *sapa*. Respecto de *siqui* (que proviene del campo de la anatomía humana, y que significa *trasero*) hay que señalar que sirve para – a partir de sustantivos o verbos- crear adjetivos despectivos. Así:

measiqui, el que acostumbra a orinarse en la ropa. Es adjetivo que se aplica generalmente a los niños pequeños (literalmente se entiende: *trasero que mea*), *puñuisiqui*, dormilón (literalmente *trasero que duerme*), *huacaysiqui*, llorón (literalmente *trasero que llora*), *huatasiqui*, panzón, barrigón, (literalmente *trasero de barriga*).

Con *sapa*, en función de despectivo, se pueden ver los mismos ejemplos ya mencionados arriba: *umasapa*, y agregamos casos como *rucusapa* (viejote), *chaquisapa* (patudo).

Los superlativos. En quichua los superlativos pueden formarse con la posposición de palabras como *supay* (diablo) o *sapa*. Por ejemplo: *Ashcasupay* (*acchca* = mucho), bastantísimo; *juchasapa* = pecadorazo; *llullasapa* = mentirosísimo, *shimisapa* = habladorazo, muy indiscreto (literalmente *solo boca*).

Y por último, se pueden crear superlativos con la adición de palabras como *monstruo* (pronunciado como *monstro* - *monstrro*); en casos como *monstro caro* (carísimo), *monstro feo* (feísimo). O se puede agregar una especie de adverbio, que es *juin*, palabra al parecer quichua y que significa *muy, mucho*. Así: *juin duro* (durísimo), *juin amargo* (amarguísimo).

EL LÉXICO DE LA ANATOMÍA POPULAR

Entre ciertas capas de hablantes, y también en ciertos contextos lingüísticos se pueden escuchar palabras que podrían ser catalogadas como de carácter popular, frente a otras que, más o menos con el mismo significado,

suelen ser usadas en medios más cuidadosos o de, supuestamente, mayor cultura. Es el caso, por ejemplo, de los siguientes términos:

Forma popular	Forma más “culta”
- <i>Cogote</i> (parte superior y posterior el cuello. Su etimología es <i>cocote</i> , que viene de <i>coca</i> = cabeza).	- <i>cuello</i> (forma menos precisa).
- <i>Pescuezo</i> (Su significado es similar al de <i>cogote</i> . En cuanto a la etimología, viene de <i>post</i> = después; y <i>cogote</i>)	- <i>cuello</i>
- <i>Gañote</i> (garganta. Viene de <i>cañón</i> , en el sentido de tubo).	- <i>garganta</i> (su etimología es la onomatopeya <i>garg</i>).
- <i>Gargüero</i> (garganta. Su etimología es <i>garg</i>).	- <i>garganta</i>
- <i>Gaznate</i> (garganta. Su etimología es incierta).	- <i>garganta</i>
- <i>Panza</i> (viene del latín <i>pantex</i> , con el mismo significado)	- <i>vientre</i>
- <i>Huata</i> (del quichua, significa <i>barriga</i> , <i>isla</i> , <i>animal doméstico</i>)	- <i>vientre</i>
- <i>Barriga</i> (derivado de <i>barrica</i> , tonel)	- <i>vientre</i>
- <i>Canilla</i> (derivado diminutivo de <i>caña</i>)	- <i>tibia</i>
- <i>Rabadilla</i> (derivación de <i>rabada</i> , y esta, de <i>rabó</i>)	- <i>cadera</i> (su sentido original es <i>silla</i> , <i>cátedra</i>).
- <i>Espinazo</i> (derivado aumentativo de <i>espina</i>)	- <i>espina dorsal</i>
- <i>Paleta</i> (derivado de <i>pala</i>)	- <i>omóplato</i> (su etimología significa: <i>parte plana de la espalda</i>)
- <i>Pupo</i> (proviene del quichua, significa: <i>ombligo</i> , <i>protuberancia de ciertos frutos</i>)	- <i>ombligo</i>

Estas formas de lengua han sido incorporadas a las expresiones estéticas y de la sabiduría popular, como es

el caso de los refranes y de las coplas. He aquí algunos casos:

Refranes: - *Cuando un perro se traga un hueso confianza tiene en su pescuezo.*

- *Gargüero que no agradece ser de perro parece.*

Coplas:

Ojitos de indio borracho,
Nariz de pupo de lima,
Boca de bolsa rasgada,
¡Bonita es mi carishina!
(Mera II, s/fecha: 162).

*

Las mujeres de El Panguí
No saben ni dar un beso
En cambio las de Chinchipe
Te comen hasta el pescuezo.
(Márquez et al. 1995:70).

Las formas metafóricas de la designación están presentes en todas las lenguas. Y esto ocurre, naturalmente, también con el quichua, con el mismo valor retórico y con la misma eficacia que en otras lenguas. Por ejemplo:

- *Tibia* (significa *flauta*). El quichua dice: *chaquipingullo* (literalmente: *pingullo de la pierna*)

- *Empeine* (designado así por cierta semejanza de la parte anatómica del pie con un peine). El quichua dice: *chaquipata* (literalmente: *meseta del pie*).

- *Palma*. El quichua dice: *maquipampa*, palma de la mano (literalmente llano de la mano).



Gráfico 3. La palma de la mano o *maquipampa*, en quichua.
www.google.com.ec/#q=palma+dela+mano

- *Clavícula* (su significado real es *llavecita*, puesto que es un derivado diminutivo de *clavis*, que es *llave*, en latín. La explicación se basa en una metáfora entre la forma de este hueso y una llave). El quichua dice: *pilischaca* (literalmente *puente -chaca- de los piojos*).

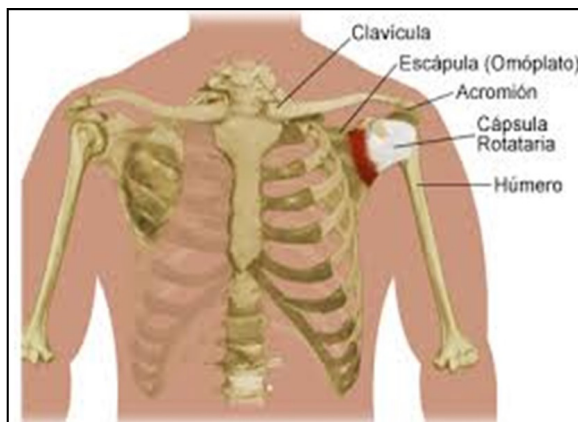


Gráfico 4. La *clavícula* (llavecita) y el *pilischaca* (puente de los piojos).
www.google.com.ec/search?q=clavícula

- *Cóccix* o *coxis* (es palabra griega y significa *cucillito*. La relación significativa con esta ave europea cuyo canto suena algo así como *cucú*, es opaca para este momento). El cóccix, en términos anatómicos, es lo que queda de una antigua cola vestigial. El quichua dice: *chupatullu* (traducido como *hueso –tullu- del rabo*).

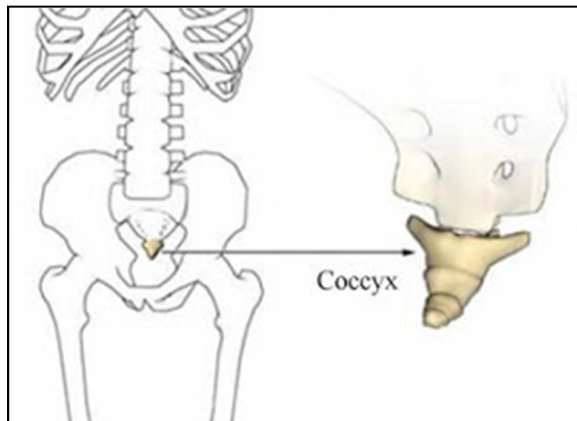


Gráfico 5. El cóccix -coxis - y el *chupatullu*, el hueso del rabo, en quichua.

www.google.com.ec/search?q=coxis

- *Pantorrilla* (derivado del latín *pantex* = barriga grande, panza. La razón es visible puesto que esta parte parece realmente una especie de vientre pegado a la pierna). El quichua dice: *chaquichichun* (literalmente *pierna preñada o embarazo de la pierna*). En griego clásico la pantorrilla tiene una designación igualmente llamativa. Es *gastrokreme*, lo que se puede traducir como *barriga colgada*.



Gráfico 6. La forma de la pantorrilla recuerda claramente la imagen de una barriga. El quichua dice *chaquichichun* –barriga preñada- y el griego, *gastrokreme* – barriga colgada.
www.google.com.ec/search?q=pantorrillas+gordas

-*Ombigo* (derivado diminutivo del latín *umbo*, que significa *centro abultado del escudo, saliente*). El quichua dice: *pupu* (traducido como protuberancia de ciertas frutas, como la lima).

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Joseph de,
2008 *Historia natural y moral de las Indias*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Encalada Vásquez, Oswaldo,
2008 *Artrología*, Quito, UDA/CONESUP.

Garcilaso de la Vega,
1976 *Comentarios reales II*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Harris, Marvin,
2002 *Nuestra especie*, Barcelona, Alianza Editorial.

Hassaurek, Friedrich,
1997 *Cuatro años entre los ecuatorianos*, Quito, Abya Yala.

Lobato, Juan G.N.,
1901 *Arte y diccionario quechua - español*, Lima, Imprenta del Estado.

Márquez, Luis Guillermo, et al.,
1995 *Tradiciones de mi pueblo*, Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Mera, Juan León,
s/ fecha *Cantares del pueblo ecuatoriano II*. Guayaquil Quito, Clásicos Ariel.

Platón,
1979 *Diálogos, Cratilo*, México, Porrúa.

Real Academia Española,
2001 *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

Velasco, Juan de,
1961 *Historia natural*, Puebla, Cajica.

www.google.com.ec/search?q=ni%C3%B1os+cargados+en+la+espalda&tbm=isch&imgil=wuefWmPnVTZqbM%253A%253Bhttp%253A%252F%252Fencrypted-

wikipedia.org/wiki/Coxis (Consulta el 7 de marzo de 2014).

www.google.com.ec/search?q=mujeres+indigenas+cargadas+con+niños

<http://lema.rae.es/drae/?val=hataca>

www.google.com.ec/search?q=molinos+de+piedra+antiguos

[www.google.com.ec/search?q=cuchara+de+palo\),imagenes+de+l+pie&tbm=isch](http://www.google.com.ec/search?q=cuchara+de+palo),imagenes+de+l+pie&tbm=isch)

www.google.com.ec/#q=palma+dela+mano

www.google.com.ec/search?q=clavicula

www.google.com.ec/search?q=coxis

www.google.com.ec/search?q=pantorrillas+gordas

(El resto de consultas fueron realizadas el 30 de abril de 2014)